

000155804

sábado 8 de mayo de 1999

86F 7260

EL MERCURIO DE VALPARAISO

La Profecía Mapuche

El advenimiento del nuevo milenio ha vuelto a la vida un viejo sueño de los mapuche, que con su alegría destinada señala el "Üñümche", Lorenzo Siete-Pumas: sobre la tierra ancestral, y con la guía de los Cuatro Guardianes, se abrazarán los huincas y la gente de la tierra

El viejo espíritu retornará, y las gentes de la tierra serán lo que fueron, serán lo que deben ser. Volverán a sentir con las aguas, a mirar con los cerros, a correr con el viento y a soportar con las piedras. "Vendrá el día en que la tierra nos volverá a querer, y tendremos buena salud y buenos niños", profetiza desde sus ojos antiguos el "Üñümche", el hombre-pájaro Lorenzo Siete-Pumas.

Poeta único, tiene el mérito de haber actualizado un millenario arte mapuche, que se refiere a la identidad, reproducción e interpretación del canto de los pájaros. "Entre los mapuche—dice el investigador radicado en Suecia Jorge Calbucura— el conocimiento e interpretación del canto de las aves es parte de un proceso de comunicación establecido a lo largo del tiempo entre hombre y naturaleza. Para los mapuche la interpretación del sonido y silencio del entorno es un acto cotidiano en un continuo proceso de relación integral".

De paso por Valparaíso rumbo a un encuentro de artistas chilenos y argentinos en Mendoza —la semana pasada efectuó un recital en el puerto en compañía del poeta Jordi Lloret—, Allipán afirmó que el actual conflicto en la Araucanía es síntoma de un resurgimiento de la nación mapuche, dominado por una antigua profecía que habla del día en que los antiguos Guardianes de la Tierra vuelvan por sus furios y "mapuches y no mapuches vivamos como iguales".

—¿Cómo llegó usted a ser el hombre-pájaro?

"Es una especie de espíritu que se va heredando. Mi abuelo era poeta, a la manera de él. Trabajaba con animales, y por su habilidad con ellos le pusieron 'Nueve Pumas'. Allipán, que es el apellido nuestro. Es una herencia de muchos años, y de repente está con uno.

Yo tengo esa condición desde los nueve años. Entretenía a los vecitos que llegan cansados de su trabajo, y los entretenía con diferentes pájaros. Y los pájaros son humorísticos. Van indicando el uso de la persona. Todos tienen una vida cotidiana en la comunidad. El arte mío es ese: alegrar un poco a la gente".

—¿Cuáles son sus pájaros preferidos?

"El pídén, que representa al espíritu del agua, y el otro que es la trenca, que es el pájaro poeta. Cuando más chico me llamaban pídén, y después, como me vestía con una manta jaspeada, me decían trenca. Nosotros somos toayos de la naturaleza".

—¿Siempre hay un hombre pájaro en la cultura mapuche?

"Sí, el espíritu se llama "Üñümche", gente-pájaro".

—¿Usted escribe también, ¿no?

"Sí, cada pájaro tiene un poemario. Estamos, con Jordi Lloret, haciendo un libro dedicado a más de 30 pájaros, en una edición bilingüe, con fotos de las aves. Un texto que pienso, podría servir para enseñar a los niños acerca del medio ambiente. En Europa, al menos, hubo mucho interés de los niños por aprender esto, incluso hacer instrumentos musicales. También jóvenes universitarios se interesaron por esta poesía onomatopéyica".

—¿Cómo se las arregla para traducir del mapudungun al español, si el mapudungun recién está adquiriendo escritura?

"Estoy utilizando unos viejos signos, que permanecieron en decorados de fajas, mantas y gredas. Por las largas guerras que vivimos, estos signos se fueron perdiendo. Los wakín (mensajeros) los usaban. Hace 700 años esto funcionó mucho, aunque no era una escritura fluida. Yo llegué a la conclusión de que podía utilizar estos signos para



"Nuestros antepasados fueron guerreros para defender a la tierra y volver a la paz. Ahora estamos en eso de nuevo. Nosotros perdimos la fuerza al perder nuestros nombres místicos. Ahora estamos volviendo a la tierra, a nuestra sabiduría, a la espiritualidad. Queremos que nuestros cuatro guardianes vuelvan".

la enseñanza en las comunidades, creando discípulos. No es necesario hablar otro idioma que el mapudungun. Los signos los podemos señalar en la mente".

—¿Qué pasa con la cultura mapuche? ¿Ha estado siempre viva o recién ahora viene recuperándose de un largo sueño?

"Existe una especie de renacimiento. Hace poco tuvimos un taller con la Seremi de Educación de Temuco. Ellos están muy interesados en fomentar la enseñanza intercultural-bilingüe, para enseñanza básica y media. Yo soy uno de los monitores. En Puerto Saavedra echamos a andar una especie de academia con mapuches y no mapuches. Vamos grabando a nuestros maestros, a nuestros sabios, y tratamos de traspasar lo que dicen a un texto bilingüe. Tenemos 40 niñas y 25 niños. El objetivo es que nuestra cultura se pueda entender por todos. Y eso ha caído muy bien a la gente adulta de nuestras comunidades. Se han acordado los machis, los sabios. Queremos traducir, mostrarle a los sabios su pensamiento escrito. Yo aprendí español a los 11 años, y he trabajado en grandes industrias de santi-

go, así que conozco las dos culturas".

—¿Qué es lo principal de la cultura mapuche?

"Es como la definición de la tierra donde todos estamos. Tenemos conexión con el aire, con la tierra de arriba, tenemos conexión con el mar, con los cerros, y tenemos también a los cuatro guardianes de la tierra sagrada, que se mueven antes y después de los invasores. Defienden el norte, el oriente, la guardiana del sur, el guardián del mar; después está también el Píllán, que es el guardián subterráneo, de los volcanes. Todo forma un mundo. Y lo pusimos en el kultrún, abajo es la tierra, arriba el aire..."

—¿Siempre se ensalza el carácter guerrero del pueblo mapuche. ¿Existe hoy el sentimiento de guerra?

"Nuestra gente se volvió guerrero para defender su tierra. Se volvió guerrero para devolver la paz. Si hablamos de renacimiento, éste no sólo es cantar, apreciar nuevamente nuestra cultura. Cuando se toca la tierra, el mapuche se vuelve fuerte. La vida, el cuerpo del mapuche, está bien ligado a la tierra, y si hay que tomar las armas, las toma para defender su tierra. No para formar im-

perios ni grandes negocios. Es el amor al territorio. Por eso somos la gente de la tierra. Nuestros antepasados fueron guerreros para defender a la tierra y volver a la paz. Ahora estamos en eso de nuevo. Sentimos el fin del milenio, y está la profecía mapuche, que es volver a lo que éramos antes; volver a tener la tierra, la cultura. Sentimos que la cultura invasora llegó quitándonos la tierra, la cultura, la sabiduría e incluso la espiritualidad. Mis padres tuvieron que bautizarme y ponerme un nombre santo, y yo tenía otro nombre, "perla de río", y ahí perdimos nuestro grado principal, perdimos la fuerza al perder nuestros nombres místicos. Ahora estamos volviendo a la tierra, a nuestra sabiduría, a la espiritualidad. Queremos que nuestros cuatro guardianes vuelvan. Y esta es una época muy buena para eso. Queremos tener la fuerza de la tierra, pensamos que ella de nuevo nos va a querer y tendremos buena salud, buenos niños, bonitos y otras generaciones, y nos vamos a integrar a nuestros hermanos no mapuches y vivremos todos como iguales".

Juan Carlos Degrelle

La profecía mapuche [artículo] Juan Carlos Degrelle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Degrelle, Juan Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La profecía mapuche [artículo] Juan Carlos Degrelle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile